

## La Guerra Civil española en la prensa brasileña (1936-1939)

**Eliane Venturini**

Doctora en Historia Contemporánea por la Universidad de Valencia

E-mail: venturinieliane@hotmail.com

ORCID: 0000-0002-5644-3797

<https://dx.doi.org/10.5209/chco.94357>

Recibido: 6 de febrero de 2023 • Aceptado: 20 de junio de 2024

**Resumen:** El estallido de la Guerra Civil española (1936-1939) ocurrió mientras Brasil estaba en un proceso político convulso: había sufrido un intento de golpe comunista y Getúlio Vargas estaba a punto de implantar una dictadura fascista. Las noticias que llegaban desde España y divulgadas a través de los periódicos fueron interpretadas como un reflejo del combate ideológico que ocurría también en Brasil. Por eso, es importante estudiar esas publicaciones para entender cómo la actuación de la censura, de los representantes oficiales y oficiosos y de los simpatizantes y oponentes a Vargas intervinieron en la divulgación de las noticias y en la percepción de los brasileños con relación al conflicto español.

**Palabras clave:** Guerra Civil española; Brasil; prensa; Gobierno Vargas.

### ENG The Spanish Civil War in the Brazilian Press (1936-1939)

**ENG Abstract:** The outbreak of the Spanish Civil War (1936-1939) occurred while Brazil was undergoing a tumultuous political process: it had suffered an attempted communist coup, and Getúlio Vargas was about to establish a fascist dictatorship. The news arriving from Spain and disseminated through newspapers was interpreted as a reflection of the ideological combat that was also happening in Brazil. Therefore, it is important to study these publications to understand to what extent the actions of censorship, official and unofficial actors, and the supporters and opponents of Vargas intervened in the dissemination of those news and in the perception of Brazilians regarding the Spanish conflict.

**Keywords:** Spanish Civil War; Brazil; Press; Vargas Government.

**Sumario:** Introducción. 1. El gobierno Vargas: breve histórico. 1.1. La censura. 2. La Guerra Civil española y sus reflejos en Brasil. 3. La prensa brasileña. 4. La actuación de las representaciones diplomáticas. 4.1. Los representantes oficiosos. 4.2. Los representantes oficiales. 5. El reconocimiento del gobierno de Burgos. 6. Conclusión. 7. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Venturini, Eliane (2024). La Guerra Civil española en la prensa brasileña (1936-1939). *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 46(2), 361-380.

## Introducción

La Guerra Civil española (1936-1939), por sus peculiaridades, despertó un gran interés en todo el mundo; por supuesto que Brasil no fue distinto, un país con un significativo número de inmigrantes y descendientes españoles y con lazos históricos con la Península Ibérica. Por sus características ideológicas, el conflicto español tuvo un gran protagonismo en la prensa brasileña, ya que en el país las divergencias políticas también estaban muy acentuadas y las victorias o derrotas de los bandos beligerantes reflejaban el interés de los respectivos simpatizantes brasileños. Así, los periódicos acompañaron los hechos en España con mucha atención y reprodujeron los informes de las grandes agencias de prensa mundiales, sin embargo, la imparcialidad casi nunca fue respetada. Alguien ya dijo que la primera víctima de la guerra es la verdad, y en el caso de la prensa brasileña esa frase encaja como un guante, pues la censura impuesta por Vargas manipulaba las informaciones de acuerdo con su voluntad. El gobierno brasileño sabía de la importancia de valorar los hechos del grupo liderado por Franco para respaldar la lucha contra la “amenaza comunista” que el mismo Vargas capitaneaba en Brasil. Ese control y propaganda —directa o indirecta— utilizados por Vargas también fue efectivo en las transmisiones de radio, un medio de comunicación muy popular en un país con altos índices de analfabetismo, que llegaba a 60% de la población (Oliveira y Castanha, 2023); pero, debido a la casi inexistencia de registros radiofónicos de esa época, centraremos el estudio del caso en la prensa.

No es objetivo de ese artículo relatar las historias particulares de los periódicos y revistas aquí citados, pero informaciones sobre los propietarios de uno y otro periódico, especialmente los de oposición al gobierno, son importantes para comprender porque en algunas publicaciones, a pesar de la censura, hubo tentativas de informar a la población la versión de los republicanos. La metodología utilizada para la elección de los periódicos se basa en la importancia de esas publicaciones en el escenario brasileño pues poseían entre sus lectores una parcela significativa de personas directamente interesadas en el conflicto español, sea por sus relaciones personales, políticas u comerciales. Infelizmente, prácticamente no hay en los archivos de Brasil ejemplares de los pequeños periódicos producidos por la comunidad española. Por eso ese estudio se concentrará en los ejemplares de prensa de mayor circulación, especialmente los de Río de Janeiro (que era la capital de Brasil) y los de São Paulo y Santos, importantes ciudades en el aspecto político y económico del país, y que concentraban un gran número de inmigrantes españoles. Los ejemplares consultados pueden ser encontrados en el acervo de la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional en Río de Janeiro.

## 1. El gobierno Vargas: breve histórico

Desde finales del siglo XIX, Brasil vivía bajo la dominación de grupos políticos aliados a los grandes cafetaleros, que controlaban las elecciones en todos los niveles en el país. El sufragio era limitado a los hombres alfabetizados, lo que suponía tres o cuatro por ciento de la población. La violencia y amenazas a los que eran contrario al sistema eran constantes. En 1930, hubo un movimiento militar nacional, liderado por militares de bajo rango —los tenientes— que puso fin a la República Oligárquica, y Getúlio Vargas (1882-1954) pasó a ocupar el cargo de presidente de la República brasileña. De pronto, el nuevo mandatario cerró todo el Legislativo del país y revocó el mandato de todos los gobernadores que tenían vínculos con las antiguas oligarquías locales, implantando una dictadura conocida como “Gobierno Provisorio”. Aunque hubo movimientos de contestación al autoritarismo del presidente —como la *Revolução Constitucionalista de 1932* en São Paulo— (que dejó cientos de muertos y detenidos), Vargas se mantuvo firme en el poder pues logró la simpatía de la mayoría de la población debido a decretos que atendían a las aspiraciones populares, como la creación de leyes de protección al trabajador y la implantación del sufragio universal secreto para ambos sexos. Esas nuevas leyes pueden al primer momento parecer medidas muy democráticas, pero en realidad la nueva reglamentación excluiría a la mayoría de la población. Las leyes laborales (jornada diaria de 8 horas, descanso semanal, vacaciones y reglamentación del trabajo femenino e infantil) serían aplicadas solamente a los trabajadores urbanos —o sea, menos del 30% del total en los años 30. Y el derecho al sufragio, aunque fuese

propagandeado la inclusión de las mujeres entre los votantes, se mantuvo limitado a las personas alfabetizadas— que eran un número todavía muy reducido como hemos visto. Aun así, Vargas conquistaría mucha popularidad, siendo llamado el “padre de los pobres”.

En 1934, después de la convocación de elecciones para la formación de una Asamblea Constituyente, una nueva Constitución fue promulgada, y, a través de elecciones indirectas, Vargas se mantendría en la Presidencia por cuatro años más. Al término de ese plazo, serían convocadas elecciones directas para el cargo de presidente. En aquellas fechas, la polarización política en el país era intensa, reflejando el contexto mundial. Los simpatizantes de la extrema derecha se unían en la *Ação Integralista Brasileira* (AIB), movimiento de carácter fascista con un fuerte matiz católico (muy similar a los falangistas españoles y al salazarismo). Liderada por Plínio Salgado, la AIB afirmaba contar con un millón de adeptos en el país, pero internamente admitían que, en realidad, mismo después de más de diez años de la fundación del partido, el número era de aproximadamente doscientos mil. Sin embargo, algunos estudios indican que ese número también estaba inflado, y todavía no hay un consenso respecto del número exacto de *camisas verdes* que existían en Brasil, pero seguramente era mucho menos de lo que propagandeaban los líderes integralistas (Gonçalves y Oliveira, 2016:170).

El partido opositor era la *Aliança Nacional Libertadora* (ANL), que, a ejemplo de lo que ocurría en varios países, aglutinaba los grupos de izquierda formando una especie de frente popular, capitaneada por detrás de las escenas por el *Partido Comunista Brasileiro* (PCB), que estaba en la ilegalidad desde 1922. El crecimiento de la ANL fue excepcional para la época: en poco más de tres meses de actuación, logró fundar más de 1.600 núcleos en todo el país y poseía entre 70 y 100 mil afiliados (De Paula Marques, 2014). Esa exponencial evolución de la ANL preocupaba a Vargas, que no tenía ninguna simpatía hacia ese movimiento. Las huelgas y manifestaciones de los miembros del grupo antifascista, genéricamente llamados de “comunistas” (aunque hubiese la participación de distintos grupos, como socialistas, demócratas y anarquistas), y los frecuentes e intensos enfrentamientos callejeros entre *aliancistas* e *integralistas*, activaron las alarmas en el gobierno y sus aliados (De Paula Marques, 2014). Así, en abril de 1935, apoyado por el Congreso Nacional, Vargas logró que fuera aprobada la *Lei de Segurança Nacional*, que cerró las actividades de la ANL. Muy pronto el PCB reaccionó organizando un golpe contra el gobierno, conocido como *Intentona Comunista*. Vargas logró reprimir el movimiento y detuvo a cerca de siete mil personas desde finales de 1935 hasta noviembre de 1937, cuando, antes que concluyese su mandato presidencial, dio un golpe de Estado, implantando una dictadura, el Estado Novo, que duraría hasta finales de la Segunda Guerra Mundial, en 1945.

Como justificativa para la institución del Estado Novo, Vargas afirmó que había sido descubierto un plan organizado por el Komintern para implantar el “credo rojo” en Brasil a través de una guerra civil. Pero se trataba de un documento falso, elaborado por miembros del propio gobierno, con el nombre de “Plan Cohen” (con un sugestivo nombre judío, para fortalecer la creencia en una conspiración mundial judaico comunista). Sin duda el apoyo de la Internacional Comunista fue fundamental en el episodio del intento de golpe. Luis Carlos Prestes —el líder del movimiento y conocido en todo el país por su histórica lucha contra las oligarquías cafetaleras— salió de su exilio en Moscú (donde vivía) y regresó clandestinamente a Rio de Janeiro juntamente con otros miembros del Komintern enviados para asesorarle en el levantamiento (entre ellos, Arthur Ernest Ewert, ex parlamentario alemán, que huyó de Berlín cuando Hitler había llegado al poder). La intensidad de la participación del Komintern en las directrices del intento de golpe es punto de controversia entre muchos historiadores (Silva, 1995), pero seguramente no había una amenaza de invasión al Brasil promovida por los soviéticos, como las autoridades alardeaban después de que el levantamiento anti-varguista no obtuvo éxito.

Vargas utilizó el miedo al comunismo que se intensificó entre los grupos conservadores después del intento fracasado de 1935 para obtener apoyo para su golpe y permanencia en el poder. En aquella ocasión, las fuerzas de represión ya habían detenido a casi todos los miembros de la extinta ANL y a cualquiera que tuviese alguna relación con los aliencistas o con los comunistas. Incluso Luis Carlos Prestes también había sido detenido, y con eso el movimiento de oposición a Vargas estaba prácticamente desmantelado. El “Plan Cohen” sirvió apenas como excusa para el

objetivo real de Vargas: concentrar todo el poder en sus manos e implantar una dictadura *fascistizada*, o sea, con clara inspiración del fascismo europeo, pero con características propias (Venturini, 2022). Así, una nueva Constitución fue otorgada, suprimiendo todo el Legislativo y los partidos políticos (incluso la fascista AIB), e instituyendo la pena de muerte para crímenes políticos.

### 1.1. La censura

Desde el momento que asumió la Presidencia de la República en Brasil en 1930, Vargas se preocupó en destacar que su gobierno era el inicio de una nueva fase en la historia del país, que encerraría definitivamente el poderío de las oligarquías locales y sería la semilla de la formación de un Estado Nacional centralizado. Con el objetivo de plasmar esa nueva realidad, la propaganda estatal debería ganar protagonismo. Pero eso era dificultado por la oposición porque Vargas sufría un cierto rechazo de parte de la prensa que todavía se identificaba con el antiguo orden político, o que no aceptaba la creciente concentración de poderes del presidente. Fortalecer los órganos de comunicación gubernamentales podría quizás conseguir aliados de ese sector de insatisfechos y hacer llegar hacia la población las realizaciones y logros del gobierno, así como otras informaciones necesarias para el día a día, como campañas de esclarecimiento y orientaciones de salud, por ejemplo (Aguar y Lisboa, 2017). Además, el control del gobierno sobre los medios de comunicación creció gradualmente en todos los sectores (radio, cine, periódicos y revistas), y paulatinamente los órganos creados para la propaganda gubernamental se transformaron en instrumentos para la censura.

En 1931 fue creado el *Departamento Oficial de Publicidade* (DOP), que, además de administrar la publicación de las informaciones oficiales del Estado, también cuidaba de la publicidad del gobierno en periódicos y en la radio. En 1934 surgió el *Departamento de Propaganda e Difusão Cultural* (DPDC), que sustituiría el DOP e implantaría una ampliación en el servicio de propaganda, incluyendo en sus actividades la propaganda estatal también en el cine. Pero con la implantación de la dictadura en 1937, el DPDC amplió sus atribuciones y pasó a cuidar también de la censura, que estaba a cargo directamente del Ministerio de Justicia. Otra modificación ocurriría en 1938, y surgiría otra institución reemplazando el DPDC: sería el *Departamento Nacional de Propaganda* (DNP), que añadiría en sus funciones un sector que cuidaría del incentivo al turismo en Brasil. El DIP (*Departamento de Imprensa e Propaganda*), el más famoso de los órganos de propaganda pues fue el que más intervino en la construcción de la imagen de Vargas como “*pai dos pobres*” y el que amplió la censura en todos los niveles (Tucci Carneiro, 2014) fue creado solamente a finales de 1939, meses después del reconocimiento del gobierno de Franco por Brasil, que ocurrió en marzo de aquel año.

Todos esos departamentos fueron subordinados al Ministerio de Justicia, y actuaron bajo la dirección de Lourival Fontes, periodista y gran admirador del fascismo italiano, que incorporó mucho del estilo de comunicación de esa ideología a la realidad brasileña. Fontes había fundado la revista *Hierarquia*, para la divulgación de ideas totalitarias, basada en su homónima *Gerarquia*, producida por Mussolini en Milán (Santos y Santana, 2010). A lo largo del tiempo el Ministerio de Justicia amplió paulatinamente su control sobre la prensa. A través del Decreto 24.776/34<sup>1</sup>, la *Lei de Imprensa* determinaba, ya en el primer párrafo, que la censura sería permitida en caso de estado de sitio —lo que sería implantado a finales de 1935, justo después del intento de golpe comunista. Además, establecía que los propietarios de periódicos y revistas deberían ser brasileños natos —lo que dificultaba la manutención de la prensa coordinada por inmigrantes— y determinaba sanciones en casos de injuria y/o difamación.

Pocos meses después de la creación de la *Lei de Imprensa*, hubo la implantación de la *Lei de Segurança Nacional*<sup>2</sup> para el cierre de la *Aliança Nacional Libertadora* (ANL), lo que produjo una ola de aprehensiones de ediciones de periódicos y revistas (Melo Souza, 2004), para impedir la divulgación de las ideas aliancistas y las críticas al gobierno. El estado de sitio implantado fue

<sup>1</sup> Decreto 24.776, de 14/jul/1934.

<sup>2</sup> Lei 38, de 04/abr/1935.

equiparado al estado de guerra debido a la “conmoción intestina grave, en todo el territorio nacional”<sup>3</sup>. Y a partir del Estado Novo, en 1937, las leyes se hicieron más duras. La Constitución Federal, otorgada en el mismo día de la instalación de la dictadura varguista, en su artículo 122, determinaba que sería implantada la censura previa para “garantizar la paz, el orden y la seguridad pública”<sup>4</sup>. Por supuesto había un interés en controlar incluso la producción de libros, pero la mayoría de las leyes en este campo estaban dirigidas a la prensa (Grecco, 2022a). Así, con la censura en su grado máximo, muchos periódicos fueron cerrados, y los que se mantuvieron en funcionamiento tenían censores controlando a diario todos los titulares (Santos y Santana, 2010), lo que por supuesto influyó en las noticias respecto a la guerra en España.

## 2. La Guerra Civil española y sus reflejos en Brasil

A mediados de julio de 1936, Brasil estaba bajo estado de sitio debido al intento de golpe comunista ocurrido a finales de 1935. La persecución a los implicados continuaba: arrestos, expulsión de los inmigrantes y expurgos entre los empleados públicos. Por lo tanto, el escenario para los defensores de las ideologías de izquierdas era profundamente desfavorable. Cuando las primeras informaciones respecto a la Guerra Civil española empezaron a llegar a Brasil, por supuesto hubo una natural comparación con las luchas ideológicas que ocurrían en el país y también un posicionamiento de los distintos grupos políticos y sociales frente a los conflictos españoles.

Vargas optó por no involucrarse en el tema, al menos públicamente. Adoptó una política diplomática de alejamiento y no declaró oficialmente ni la neutralidad ni el reconocimiento de la beligerancia, afirmando que nadie le había preguntado sobre eso (Venturini, 2015: 141), pero no impidió que los rebeldes establecieran representaciones oficiosas en distintas ciudades en Brasil. A partir de la instauración de la dictadura del Estado Novo, la censura impediría la publicación de textos en defensa de la República Española, pero en la otra mano permitiría titulares de periódicos que narraban las victorias del ejército franquista y los logros de la representación oficiosa en la recaudación de fondos para la causa rebelde, publicados a menudo en los principales periódicos del país.



Figura 1. Periódico *Correio da Manhã*, con los primeros titulares en destaque sobre el conflicto en España, en 19 de julio de 1936<sup>5</sup>

<sup>3</sup> Decreto n° 702, de 21/mar/1936.

<sup>4</sup> *Constituição Federal do Brasil*, 1937.

<sup>5</sup> *Correio da Manhã*, 19.07.1936.

La colonia española en Brasil se informaba por los periódicos de lo que ocurría en su tierra natal por supuesto con mucha atención y preocupación. Desde del siglo XIX, con el crecimiento de la economía cafetalera, Brasil se había transformado en un gran receptor de inmigrantes. Los españoles eran la tercera nacionalidad que más había inmigrado al país, quedándose por detrás de los italianos y portugueses (Sánchez-Albornoz, 1988); pero hablar de números es siempre un riesgo cuando se trata de inmigración, ya que los que ingresan sin papeles oficiales siempre representa un porcentaje significativo. Según el *Museu do Imigrante*, local en São Paulo que era la antigua hospedaría donde se quedaba la mayoría de los inmigrantes que llegaban al estado y que hoy es punto de referencia para el estudio de la inmigración en Brasil, entre 1870 y 1952 el número de españoles que ingresaron oficialmente en Brasil llega a casi 340 mil personas.

En São Paulo, el estado más rico y el gran productor de café del país, estaba concentrada la mayoría de los españoles, pero también había inmigrantes en Rio de Janeiro, Minas Gerais, en los estados del sur y hasta en Pará, en la selva amazónica, debido a la extracción del caucho. La colonia española, dondequiera que estuviera, creó asociaciones culturales o de ayuda mutua; en São Paulo, podemos nombrar la Sociedad Española de Socorros Mutuos de São Paulo y el Centro Gallego. El Centro Republicano Español, creado con el ideal de difundir el republicanismo entre los españoles residentes en la capital del estado y también en el interior, fue fundado en 1918, y llegó a contabilizar más de dos mil afiliados (Souza, 2001: 40). Los centros republicanos sufrieron con la represión del gobierno Vargas: tuvieron sus sedes cerradas y muchos asociados detenidos, como veremos adelante.

En lo que concierne a los brasileños, el desarrollo del conflicto español no se quedó sólo en la lectura de periódicos. Aunque Vargas no desease involucrarse en la guerra, algunos civiles lo hicieron, sea por iniciativa propia o debido una organización partidaria. Un grupo de militares afiliados al PCB logró llegar hasta España de manera clandestina y se involucraron en las Brigadas Internacionales, y otros pocos brasileños que ya vivían en España se alistaron en el Tercio de La Legión. Si sumamos todos los voluntarios registrados en uno u otro bando, el número llega a casi una centena de nombres (Venturini, 2015: 303 y ss.).

### 3. La prensa brasileña

En los años 30, los periódicos brasileños en su mayoría no poseían una gran estructura de maquinaria o un gran contingente de periodistas. Los que lograban su redistribución en otros estados además de su región de origen eran escasos. La realidad que vemos hoy en día, de periódicos con corresponsales y enviados especiales en casi todo el mundo, era prácticamente impensable para la realidad brasileña. Por eso, las noticias sobre la guerra eran en su mayoría oriundas de agencias de prensa internacionales, como la francesa *Havas* y las estadounidenses *Associated Press*, *United Press* y el *Herald Tribune News*.

Sin embargo, hubo algunas excepciones. El periódico *A Noite*, uno de los más populares periódicos de Rio de Janeiro, lograba informaciones a través de Felix Correa, periodista del *Diário de Lisboa* que trabajaba también como corresponsal para el periódico brasileño. Correa era un ardiente defensor del nazismo, y sus reportajes eran cargadas de parcialidad (Taborda, 2021). Fue uno de los primeros extranjeros en entrevistar a Franco justo después del estallido de la guerra<sup>6</sup>. Para destacar la participación de su corresponsal en el conflicto, el periódico llegó a publicar una foto del coche de Correa en las afueras de Madrid, escoltado por los “*gigantes mouros da guarda de honra do General Varela*”<sup>7</sup>.

El *Correio da Manhã*, otro famoso periódico de la capital brasileña<sup>8</sup>, publicó los relatos de Soares D’Azevedo, periodista y escritor de libros católicos que estaba en viaje de trabajo por Europa cuando se vio atrapado en los conflictos. D’Azevedo posteriormente reuniría sus crónicas en un libro, “*Espanha*

<sup>6</sup> *Diário de Lisboa*, 10.08.1936.

<sup>7</sup> *A Noite*, 25.11.1936.

<sup>8</sup> Rio de Janeiro fue capital de Brasil hasta 1960, cuando Brasilia fue inaugurada.

em sangue... o que vi e sofri” (D’Azevedo, 1937), donde narra principalmente su estadía en la embajada brasileña en Madrid y la actuación del embajador Alcebiades Peçanha durante la guerra.



Figura 2. Foto publicada en el periódico *A Noite* en noviembre de 1936<sup>9</sup>

Muchos de los varios episodios en que el embajador Peçanha estaba involucrado también fueron divulgados a través de la prensa brasileña, además de las narrativas de D’Azevedo. Antes mismo del levantamiento militar en África, cuando los sucesos que ocurrían en la capital española ya generaban mucha tensión, la embajada en Madrid sufrió un tiroteo, y la preocupación de Peçanha en reforzar la defensa del edificio fue principalmente debido a la gran cantidad de obras de arte de su colección particular que se encontraban allí<sup>10</sup>. En 1938, cuando el restaurante donde se encontraba en Barcelona fue bombardeado y le resultó algunas heridas, también fue divulgado en varios periódicos en Brasil<sup>11</sup>. En el transcurso de la guerra, la prensa brasileña también informaba sobre los refugiados que estaban en la embajada y sobre el cambio de la representación brasileña de Madrid a Valencia.

Por supuesto que las publicaciones reflejaban el posicionamiento político de los periódicos y la actuación de la censura, por eso la mayoría de las noticias eran favorables a la causa rebelde y exaltaban a Franco. Aunque los textos fuesen una traducción de los informes de las agencias internacionales, que intentaban mostrar imparcialidad en sus relatos, los titulares —que fijaban bajo responsabilidad de los directores de los periódicos— en su mayoría llamaban genéricamente a los republicanos “comunistas”, “rojos” o “defensores del Komintern”. La parcialidad en el resumen de las noticias es explícita, como es el caso de un titular que afirmaba —en letras muy prominentes— que “en un esfuerzo desesperado para detener el avance nacionalista, el gobierno español utiliza gases asfixiantes”, pero esa información muy seguramente fue creada por el gobierno de Burgos, porque nada de eso es citado entre los otros informes de las agencias internacionales publicadas en la misma edición<sup>12</sup>.

<sup>9</sup> *A Noite*, 25.11.1936

<sup>10</sup> *Correio da Manhã*, 23.04.1936.

<sup>11</sup> *Correio da Manhã*, 20.03.1938.

<sup>12</sup> *Diário da Manhã*, 19.08.1936.

Es muy nítido que había un interés en llamar la atención del lector por los horrores de la guerra y para la “amenaza comunista”, reflejando la aprehensión del gobierno brasileño en relación con lo que ocurría en su territorio. Las fotos publicadas mostraban la destrucción de las ciudades y los cuerpos de las víctimas sin ningún pudor. Obviamente que eso debía garantizar la venta de los ejemplares, pues despertaba la curiosidad de la gente. Además de las fotos, también eran publicados mapas detallando los avances de las tropas rebeldes y la resistencia de los leales. Los editoriales glorificaban los ideales de los rebeldes, y depreciaban prácticamente todo lo concerniente a los republicanos. Es el caso del *Jornal do Brasil*, que, en publicación en agosto de 1936, afirmaba:

El gobierno español representa las corrientes extremistas que parten de Moscú y han encontrado un camino fácil en Francia y España, y los revolucionarios se inspiran en las doctrinas conservadoras y nacionalistas que han reconstruido Italia y Alemania y quieren salvar a la nación del caos que la amenaza y devolverle su grandeza histórica (...).

Y añadía:

Desde lejos, Moscú disfruta y sigue con interés los desastrosos resultados de su política roja en los países capitalistas. Miles de vidas sacrificadas, tesoros artísticos arruinados, quemados, robados, desaparecidos, campos devastados, todo esto alegra a la Rusia roja, que envía su oro, el oro de la esclavitud del pueblo ruso, para ayudar a los comunistas españoles<sup>13</sup>.

Es importante constatar que algunos periódicos lograron eludir la censura en ciertos momentos. Aunque hubiese un gran poder censorio, el gobierno encontró dificultades para mantener las publicaciones bajo control todo el tiempo (Grecco, 2022b). Como un ejemplo de esa situación, podemos citar el *Diário da Manhã*, periódico de Recife (Pernambuco), que había pertenecido a un político opositor a Vargas que fue exiliado por el gobierno, y entonces el periódico pasó a las manos de aliados de Vargas<sup>14</sup>. Pero la censura no logró abatir la esencia opositora del periódico; una y otra vez es posible verificar alguna publicación mencionando las victorias republicanas. En marzo de 1937 el periódico publicó fotos de mujeres muertas por los bombardeos de la aviación franquista, y destacó la participación de las Brigadas Internacionales en la lucha:

El éxito de las fuerzas gubernamentales en el frente de Guadalajara puede considerarse como una demostración de su poder y disciplina. (...) Hay muchos que consideran que las fuerzas italianas en Guadalajara fueron derrotadas por una fuerte columna internacional, [pero] la fuerza que derrotó a los italianos (...) estaba compuesta principalmente por españoles, siendo relativamente raros los internacionales que tomaron parte en la acción<sup>15</sup>.

Al afirmar que la participación extranjera en las Brigadas Internacionales era limitada, el periódico suscitaba dudas sobre la retórica divulgada en la prensa en general de que la participación soviética en el conflicto era masiva. Mantener la argumentación que la Unión Soviética estaba profundamente involucrada en la guerra española, enviando una inmensurable cantidad de hombres y armamentos, ayudaba Vargas a posicionarse como el salvador del pueblo brasileño; como aquel que eliminó la amenaza de una intervención de los “rojos” soviéticos cuando hizo la represión después del intento del golpe comunista. En resumen: colocar el comunismo como una amenaza perpetua ayudaba a mantener entre los brasileños el clima de terrorismo y la justificativa para la permanencia del autoritarismo de Vargas a través del Estado Novo. Y cuanto más esa narrativa estuviese presente en los periódicos, especialmente a través de las noticias sobre una guerra con profundo contenido ideológico, mejor sería para el gobierno brasileño.

En lo que concierne a la actuación directa de brasileños en la guerra, los periódicos no hacían ninguna mención a ese grupo por dos motivos principales. En primer lugar, obviamente, debido a

<sup>13</sup> *Jornal do Brasil*, 09.08.1936;

<sup>14</sup> CPDOC – Centro de Documentação – Fundação Getúlio Vargas.

<sup>15</sup> *Diário da Manhã*, 30.03.1937.

la censura. Al gobierno de Vargas no le interesaba divulgar que, a pesar de toda la represión, el PCB logró enviar a España —a través de documentación falsa y la ayuda financiera de opositores a Vargas— algunos militantes para luchar en la guerra. Y que, mismo con todo el cuidado del gobierno en la propaganda anticomunista, un grupo de brasileños no desistió de sus creencias y las mantuvieron firmes, mismo corriendo el riesgo de morir. En segundo lugar, la dificultad de los periódicos de obtener informaciones sobre ese grupo, ya que el PCB estaba en la ilegalidad, y por supuesto el partido no divulgaría datos que podrían perjudicar sus miembros. De todos modos, el nombre de los voluntarios brasileños que fueron a luchar en la Península Ibérica no era un secreto para las autoridades brasileñas, que estaban vigilando los pasos de esos brigadistas en España incluso con envío de espías (Venturini, 2015: 244).

Hay otro ejemplo en que el *Diário da Manhã* logró engañar a la censura. El periódico publicó un largo artículo escrito por el capitán Macnamara, “diputado conservador del Parlamento británico y miembro del comité inglés que visitó el frente de Madrid”, donde el autor elogiaba el heroísmo de las Brigadas Internacionales<sup>16</sup>. Aunque esa publicación ocurriese antes de la implantación definitiva de la dictadura, ya había la actuación de la censura debido al “estado de guerra”. En la misma vigencia de la dictadura estodonovista, es posible encontrar otro ejemplo de desafío a la censura: *O Estado de São Paulo* publicó un artículo firmado por Francesco Nitti, exministro italiano y opositor de Mussolini, donde hacía duras críticas al líder de los rebeldes españoles: “está claro que el general Franco no ha demostrado hasta ahora las habilidades militares que en la historia pueden darle un puesto adecuado, junto a Federico el Grande o Napoleón”<sup>17</sup>.

Los periódicos publicaban también informaciones sobre la internacionalización de la guerra y las propuestas de paz. Como Vargas no deseaba involucrarse en el problema español, cuasi no hay titulares reproduciendo manifestaciones de autoridades del gobierno haciendo alguna referencia al conflicto. Una rara excepción fue cuando hubo un intento de mediación de paz organizado por países americanos y liderado por Uruguay. El gobierno brasileño publicó una declaración oficial que fue reproducida por los periódicos, donde afirmaba que Brasil no participaría de las reuniones, pues no deseaba “inmiscuirse en las convulsiones internas de otros países”, pero no se negaría a estar de acuerdo si hubiera unanimidad “en nombre de la solidaridad americana”<sup>18</sup>.

## 4. La actuación de las representaciones diplomáticas

Con el estallido de la guerra, el Ministerio de Estado español determinó que los funcionarios de las representaciones diplomáticas en todo el mundo deberían declarar su lealtad a la República; y quienes no lo hiciesen, deberían entregar sus cargos. En general, los embajadores se mantuvieron leales al gobierno republicano, pero la mayoría de los funcionarios de cargos de menor grado se declararon fieles a los rebeldes y formaron representaciones oficiosas, pasando a actuar junto a los gobiernos de los países donde se encontraban para intentar el reconocimiento oficial del gobierno de Burgos (Casanova, 1996; Tabanera, 1996).

En Brasil no fue distinto. En la embajada y en los consulados, hubo sucesivos cambios de representantes. Los representantes oficiosos se dedicaron a actuar ante el gobierno brasileño para conseguir el reconocimiento de los rebeldes, la recaudación de donativos y utilizar a la prensa para defender los ideales y los hechos del bando sublevado, mientras que los representantes oficiales llegaron a tener dificultades en su trabajo, debido a la simpatía que parte de las autoridades brasileñas sentían por Franco.

### 4.1. Los representantes oficiosos

La representación oficiosa en Rio de Janeiro se quedó bajo el comando de José de Cárcer y Lassance, antiguo consejero de la Embajada española de aquella ciudad. Cárcer era muy activo

<sup>16</sup> *Diário da Manhã*, 20.05.1937.

<sup>17</sup> *O Estado de São Paulo*, 13.03.1938.

<sup>18</sup> *Jornal do Brasil*, 20.08.1936.

en su trabajo junto a la prensa, dando largas entrevistas e incentivando donativos a través de mensajes frecuentes publicadas en los periódicos. Cuando empezó la guerra, Cárcer renunció a su cargo en la embajada y se dirigió hacia España para, según él, luchar en el frente de batalla “contra los rojos”. Pero volvió pocos meses después, y su llegada a Brasil fue noticiada a través de una larga entrevista que concedió al periódico *Correio da Manhã*, que lo llamaba de eliminar “el primer representante diplomático del gobierno de Burgos”, aunque no hubiese cualquiera intención del gobierno brasileño en reconocer un nuevo cuerpo diplomático en aquel momento. Pero el representante oficioso afirmaba que eso no tardaría, y que aguardaría el reconocimiento oficial para presentar las credenciales<sup>19</sup>.

Lo que es interesante destacar es que esta entrevista fue realizada mientras Cárcer todavía estaba en el navío que llegaba desde España. Por supuesto que Cárcer debería tener muy buenas relaciones con los propietarios y/o directores del periódico para lograr que enviasen un reportero especialmente para la ocasión —lo que no era nada usual, ya que Cárcer no era una personalidad famosa fuera de los medios de la comunidad española. Ese detalle nos ayuda a mejor comprender como la proximidad entre representantes oficiosos y directores de los periódicos también fue factor determinante para que el número de publicaciones de los representantes de Burgos fuese muy superior al de los republicanos, además de la contribución de los censores, como hemos visto.

El nombre de Cárcer también aparece en diversas publicaciones en periódicos y revistas que registraron sus encuentros con autoridades brasileñas, como la visita que hizo al Itamaraty (sede del Ministerio de Relaciones Exteriores) para un encuentro con el ministro Pimentel Brandão<sup>20</sup>, su visita al alcalde de Rio de Janeiro<sup>21</sup> y su reunión con el ministro de Justicia<sup>22</sup>. Es muy evidente o cuanto Cárcer utilizaba a la prensa como *marketing* para divulgar su trabajo y su proximidad con las autoridades. Él también dio entrevistas o determinó la publicación de notas aclaratorias en caso de temas importantes para la causa franquista, y el caso del bombardeo de Guernica es el más emblemático de ellos. Los primeros titulares publicados sobre la tragedia eran basados en las informaciones repasadas por las agencias de prensa internacionales, y destacaban el número de muertos provocados por los bombardeos de la aviación rebelde. Cárcer publicó una nota para aclarar “la autoría del incendio de Guernica”:

La representación del gobierno del Estado Español en Brasil está autorizada a afirmar oficialmente que fue comprobado que la ciudad de Guernica (provincia de Vizcaya) fue incendiada por los rojos antes de la fuga. Cualquier noticia en contrario es absolutamente falsa y sin fundamento<sup>23</sup>.

Es importante notar que la expresión “autorizada a afirmar oficialmente” (el subrayado es mío) ni siquiera debería ser utilizada, ya que Cárcer no era aún considerado un representante oficial. Otro caso fue cuando Cárcer corrigió un columnista de un periódico sobre una equivocada interpretación de lo que era la unificación de los partidos en España<sup>24</sup>, demostrando que estaba atento a lo que era publicado sobre los temas españoles. Mientras Cárcer dedicaba gran parte de su tiempo a lograr el reconocimiento del gobierno de Burgos, parte del trabajo de recaudación de donativos para los rebeldes se quedó en manos de asociaciones creadas por miembros de la comunidad española, con la participación de algunos representantes diplomáticos oficiosos. Aunque entre esas asociaciones hubiese disputas internas (Venturini, 2015: 200), el trabajo de coleta de dinero, víveres, ropas y cigarrillos logró algún éxito.

La creación de una de las más importantes asociaciones, la Comisión Nacionalista Española (CNE), creada en Rio de Janeiro, se dio pocos meses después de la eclosión del conflicto, y muy

<sup>19</sup> *Correio da Manhã*, 04.12.1936.

<sup>20</sup> *Correio da Manhã*, 23.03.1937.

<sup>21</sup> *Correio da Manhã*, 23.11.1937.

<sup>22</sup> *Correio da Manhã*, 05.02.1938.

<sup>23</sup> *Correio da Manhã*, 25.04.1937.

<sup>24</sup> *Correio da Manhã*, 04.06.1937.

rápidamente surgirían representaciones en São Paulo, Manaus y Santos (Venturini, 2015: 199). Para demostrar idoneidad en su trabajo de recaudación, la CNE publicaba artículos con la biografía de sus miembros, para despertar la confianza de aquellos que desearan hacer los donativos a favor de la causa franquista. El presidente de la Comisión, Víctor Parames Domínguez, propietario de algunos cafés en Rio, hizo publicar un artículo con su biografía, narrando que recibía en su oficina muchos brasileños y hasta portugueses deseosos en donar para la causa<sup>25</sup>. En un largo artículo que describía la biografía de otro miembro del directorio, el arquitecto y constructor Antonio Castro, se citaban los nombres de diversos asociados, afirmando que las comisiones “se componían de personas respetables (...), todos miembros prominentes de la colonia española aquí domiciliados, y personas de renombre y reputación en los círculos financieros e industriales de esta capital”<sup>26</sup>.

En septiembre de 1936 fue creada en Rio de Janeiro otra entidad, la Junta Oficial Nacionalista Española en el Brasil (JONEEB). Su director, Julián Chacel, era antiguo funcionario de la Embajada en Río. La creación de la JONEEB también fue ampliamente divulgada en los periódicos. Una comisión llevó personalmente a la *Associação Brasileira de Imprensa* una comunicación donde afirmaba que, por determinación del Gobierno de Burgos, la Junta actuaría como “órgano oficial del mismo”, y que estaría “encargada de coordinar y centralizar el movimiento simpatizante y adhesión de los españoles en este país”<sup>27</sup>. Esas Juntas Nacionalistas fueron creadas en distintos países, bajo orientación de la Junta de Defensa Nacional de Burgos, con el objetivo de organizar la recaudación de fondos (Pardo Sanz, 1995: 220).

La JONEEB divulgó intensamente su trabajo en los periódicos brasileños, sea incentivando los donativos, sea divulgando la adhesión de nuevos miembros. En un artículo, Chacel afirma que la Junta hacía esa amplia divulgación “gracias al apoyo amistoso de la prensa brasileña”<sup>28</sup>. Una vez más, el hecho de que los representantes oficiosos tenían la simpatía de buena parte de la prensa se queda comprobado.

En distintas fechas, es posible encontrar largos artículos o pequeñas notas divulgando su actuación en la recaudación de donativos e informes sobre el crecimiento de la entidad, que tenía representantes en los estados de São Paulo, Bahía, Pernambuco, Rio Grande do Sul, Rio de Janeiro, Minas Gerais, Goiás, Mato Grosso, Paraná, Santa Catarina, Ceará, Alagoas, Pernambuco, Pará, Maranhão e Amazonas<sup>29</sup>. Esa organización incluso coordinó la confección de banderas españolas, y afirmaban que los colores que estaban usando en esas banderas “fueron y son los que durante dos siglos fueron la bandera nacional española” que serían levantadas cuando Brasil reconociese el gobierno de Burgos. Pero, según los miembros de la dirección de la JONEEB, los donativos en dinero y la propia confección de esas banderas deberían ser ejecutadas por las mujeres, “para darles una intervención justa en el movimiento”, y porque, según el artículo publicado, “corresponde al hombre defender [la bandera española] como a la mujer perfumarla con la poesía de sus sentimientos”<sup>30</sup>.

Además de su labor de recaudación de donativos, la JONEEB divulgó, en los periódicos brasileños, publicaciones oriundas de la zona ocupada por los rebeldes en España y también muchas entrevistas y artículos escritos por su presidente, Julián Chacel. En una entrevista que llegó a llenar media página del periódico *A Noite*, en septiembre de 1936, Chacel describía la “España que la República destruyó” y la actuación del ejército de Franco en la guerra<sup>31</sup>; en otras fechas, podemos encontrar publicaciones con un discurso del General Mola<sup>32</sup>, la reproducción de una

---

<sup>25</sup> *A Nação*, 23.09.1936.

<sup>26</sup> *A Nação*, 26.09.1936.

<sup>27</sup> *A Nação*, 20.09.1936.

<sup>28</sup> *A Nação*, 21.11.1936.

<sup>29</sup> *A Nação*, 25.10.1936.

<sup>30</sup> *Diário Carioca*, 02.10.1936.

<sup>31</sup> *A Noite*, 19.09.1936.

<sup>32</sup> *Jornal do Commercio*, 18.09.1936.

publicación del gobierno de Burgos que relataba “los asesinatos, incendios y otros crímenes practicados por los comunistas”<sup>33</sup> y también el contenido del telegrama que la JONEEB envió a Lisboa felicitando a Salazar por romper relaciones con la República Española<sup>34</sup>.

La actuación de Chacel no agradó a José de Cárcer, el representante oficioso, y ambos tuvieron intensas disputas por el protagonismo dentro del grupo a favor de los rebeldes en Brasil. Por supuesto que esos conflictos no fueron externados en la prensa; lo que se sabe al respecto es a través de los documentos encontrados en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, en Madrid (Venturini, 2015: 205), ya que ambos representantes a menudo enviaron informes para sus superiores en Burgos, cada uno contando su versión de los hechos. La Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS) también fue creada en Brasil, con el objetivo de aumentar el trabajo de recaudación de donativos. Según informes de José de Cárcer, la Falange fue fundada en Rio de Janeiro por los miembros de la representación oficiosa en agosto de 1937, bajo órdenes de Salamanca (Venturini, 2015: 214), y la divulgación de su trabajo para la recaudación de fondos no tardó en surgir en la prensa. En noviembre de aquel año, hubo la publicación de una nota en el *Jornal do Brasil*, donde la Sección Femenina de Falange invitaba para un espectáculo de beneficios en el Teatro Municipal de Rio de Janeiro —uno de los más lujosos del país—, con la presentación de la ópera *Traviata*, de Verdi, para la campaña de invierno de la España Nacionalista<sup>35</sup>. También fue divulgada el pasaje de la Misión Nacionalista por Rio de Janeiro, a bordo de un navío con destino a Buenos Aires. El grupo, que venía de Europa, era compuesto por elementos de FET y de las JONS, y tenía el objetivo de divulgar el programa franquista en Argentina, Uruguay y a continuación en Brasil<sup>36</sup>. Sin embargo, no hay, en los periódicos, registros posteriores del grupo en Brasil. Lo que se sabe a través de otras fuentes es que el grupo volvió a Rio de Janeiro, sin embargo, tuvo muchas dificultades en hacer su labor de propaganda en el país, debido a la actuación de las autoridades brasileñas que no deseaban eventos propagandísticos tan explícitos, para que la neutralidad brasileña en el caso no fuese cuestionada (Venturini, 2015: 232).

Los falangistas en Brasil se enfrentaron con muchos obstáculos para la expansión del movimiento. Entre los problemas enfrentados, podemos listar la resistencia de muchos miembros de la colonia española que eran favorables a la República; la prohibición de la afiliación de extranjeros determinada por el Servicio Exterior del partido; y el decreto del gobierno de Vargas que prohibió los partidos políticos extranjeros en Brasil a partir de abril de 1938<sup>37</sup>. Por todo eso, es que prácticamente no hay divulgación de la actuación de los falangistas en Brasil en la prensa. La JONEEB continuó su trabajo junto con los falangistas, pero tal vez con recelo de que fuese perseguida por las autoridades, el número de informes o entrevistas es prácticamente inexistente a partir del decreto gubernamental.

#### 4.2. Los representantes oficiales

Cuando se dio la salida de los diplomáticos simpatizantes al movimiento rebelde, las embajadas y consulados españoles sufrieron una gran reestructuración, como ya se ha descrito más arriba. En el caso de Brasil, la dimisión de los diplomáticos favorables a Franco comprometió el funcionamiento de algunas representaciones debido a la falta de personal especializado. Los representantes republicanos, a pesar de las dificultades, lograron mantener la mayoría de los consulados en funcionamiento. La representación de la Segunda República Española en Brasil sufrió muchos reveses con la actuación de las autoridades brasileñas y con la mayoría de la prensa a favor de los representantes oficiosos. Pero los republicanos contaban con el apoyo de buena parte de los miembros de la colonia española situada en distintas ciudades, lo que a veces les daba alguna ventaja en el juego.

<sup>33</sup> *A Noite*, 26.11.1936.

<sup>34</sup> *A Nação*, 29.10.1936.

<sup>35</sup> *Jornal do Brasil*, 18.11.1937.

<sup>36</sup> *Jornal do Brasil*, 02.07.1937.

<sup>37</sup> Decreto Lei 383, de 18.04.1938.

Es posible encontrar en los periódicos algunos registros de la actuación de los representantes republicanos, como las conmemoraciones del 6º cumpleaños de la República Española en São Paulo con una recepción para las autoridades brasileñas y la colonia<sup>38</sup>, y la divulgación de la implantación de una oficina de informaciones instalada en la embajada en Rio de Janeiro, para atender a las personas que buscasen datos sobre los eventos o informaciones sobre sus familiares en España<sup>39</sup>. Con el aumento de las actividades de los representantes oficiosos, el embajador Fernando Morales Llamas tuvo que publicar una nota explicando que la emisión de documentos referentes a los servicios consulares solamente tendría legalidad en el caso de que fuesen emitidos en las sedes oficiales del gobierno republicano español, ya que las actividades consulares deberían ser ejercidas “por las autoridades de un gobierno legítimo y reconocido como tal por el país en el que ejercen su misión oficial”<sup>40</sup>. Esa nota fue necesaria porque la embajada oficiosa estaba emitiendo visados y pasaportes de manera ilegal, confundiendo tanto a los españoles de la colonia como a los brasileños que buscaban los servicios diplomáticos.

Aunque las diferencias de opinión internas de uno u otro bando por supuesto no se leía en los titulares, los enfrentamientos entre los grupos oficiales y los oficiosos sí que los encontramos registrados en algunas ediciones. En noviembre de 1937, la *Gazeta de Notícias* publicaba un artículo con el título “Un incidente en el Centro Gallego”, donde narraba que el encargado de negocios republicano, Morales Llamas, hizo un discurso en el recinto que estaba preparado para un baile (y no para un momento político); cuando protestó un nacionalista gritó “¡Arriba España!”; los ánimos se exaltaron y casi hubo el inicio de una lucha corporal<sup>41</sup>.

Otro momento de conflicto registrado en los periódicos fue la llegada en la ciudad portuaria de Santos (estado de São Paulo) del embajador republicano Manuel García Miranda. Fue necesario que la policía actuase para evitar conflictos, ya que estaban en el puerto para darle la bienvenida los simpatizantes del gobierno republicano, pero igual estaban allí también defensores del gobierno de Burgos, y según el periódico, estaban todos muy exaltados<sup>42</sup>.

En Brasil, no hubo la formación de entidades republicanas para la recaudación de donativos; ese trabajo fue ejecutado por los centros republicanos ya existentes, de acuerdo con las representaciones diplomáticas republicanas. Con la represión contra los grupos de izquierda creciendo día a día en Brasil, es fácil encontrar una gran cantidad de titulares divulgando el cierre de centros republicanos y la prisión de los involucrados en la divulgación de lo que llamaron de “ideales extremistas”, especialmente en las fechas próximas a la implantación del Estado Novo. Hay noticias de la prisión de miembros del Centro Republicano Español en Porto Alegre<sup>43</sup> y en Rio de Janeiro, donde fueron aprehendidos “periódicos de propaganda comunista”<sup>44</sup>. También fueron registrados y cerrados los centros republicanos de Santos<sup>45</sup> y el de Sorocaba<sup>46</sup>, ambos en el estado de São Paulo. Esa intensa labor de las autoridades brasileñas contra los centros republicanos se debía, según la prensa, a una campaña contra “la difusión y propaganda de las ideologías marxistas”<sup>47</sup>.

El presidente del Centro Republicano Español de Santos y vicecónsul André Rodríguez Barbeito, fue expulsado de Brasil debido a la divulgación de los ideales de la II República Española en las páginas del periódico *Gaceta Hispana*, donde era uno de los redactores (Souza, 2001: 90). Aunque Barbeito fuese muy conocido entre los miembros de la colonia española en el estado de São Paulo y un representante oficial del gobierno español, su expulsión no fue muy divulgada en

38 *Correio de S. Paulo*, 13.04.1937.

39 *Jornal do Brasil*, 25.09.1937.

40 *Correio da Manhã*, 16.12.1937.

41 *Gazeta de Notícias*, 09.11.1937.

42 *Correio Paulistano*, 29.03.1938.

43 *Correio Paulistano*, 09.11.1937.

44 *Correio Paulistano*, 28.11.1937.

45 *Correio Paulistano*, 24.11.1937.

46 *Correio Paulistano*, 05.12.1937.

47 *Correio Paulistano*, 05.12.1937.

los periódicos. Hubo una pequeña nota informando la expulsión de algunos extranjeros, y entre ellos aparece el nombre de Barbeito con la información de que él sería “perjudicial para el orden público y la seguridad nacional”, pero no hay ninguna referencia al cargo que ocupaba<sup>48</sup>. El número de extranjeros expulsados por ser considerados subversivos por el gobierno Vargas fue muy expresivo en el período del aumento de la represión después del intento de golpe de los comunistas. Entre noviembre de 1935 y octubre de 1937, fueron expulsados del país 82 extranjeros, siendo los españoles la nacionalidad que más sufrió destierros —38 personas, o sea, 45,78% del total, y todos expulsados por cuestiones políticas (Campos, 1997: 227).

## 5. El reconocimiento del gobierno de Burgos

A pesar de toda la labor junto a las autoridades brasileñas, o su intensa actuación en la prensa, los representantes oficiosos no lograron el reconocimiento oficial del Gobierno de Burgos tan pronto cuanto deseaban. Una de las características más marcantes de Vargas era su pragmatismo político; aunque simpatizase con las ideas fascistas de Franco, el mandatario brasileño no arriesgaría reconocer la victoria de los rebeldes sin estar seguro de que eso no acarrearía alguno incidente diplomático con otros países europeos o con los Estados Unidos, el más importante socio comercial de Brasil.

El reconocimiento oficial de la victoria franquista por el gobierno brasileño ocurriría un mes después de que lo hiciesen Francia y Gran Bretaña. En el 1 de marzo de 1939, Araújo Jorge, Embajador de Brasil en Lisboa, entregó a Nicolás Franco, Embajador de España en Portugal, el documento oficial de reconocimiento del Gobierno Nacional de España por el gobierno de Brasil. El acto fue ampliamente divulgado en la prensa brasileña, con la reproducción de una nota oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores, que afirmaba que

(...) Esta medida es el resultado lógico de los éxitos que se han producido en ese país. Brasil, fiel a su tradición, mantuvo relaciones con el gobierno republicano mientras su resistencia al momento nacionalista fue efectiva. Hoy, ignorar el triunfo del general Francisco Franco posiblemente ayudaría a la continuación de la lucha fratricida que lleva casi tres años haciendo infeliz a la noble nación española (...)<sup>49</sup>.

Los representantes republicanos tuvieron el apoyo del Itamaraty para la entrega de la embajada a los nuevos diplomáticos, que ocurrió sin demasiados problemas. José de Cárcer, el encargado de negocios que actuó en Río de Janeiro durante todo el conflicto, defendiendo la causa rebelde, se quedaría al frente de la embajada española.

En julio de 1939, Cárcer publicó en el periódico *Gazeta de Notícias* un agradecimiento al ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Oswaldo Aranha, por haber “enviado en distintas oportunidades, donativos de café a la zona nacionalista” y que, incluso después del fin de la guerra, habían sido ofrecidas diez mil sacas más<sup>50</sup>. Esa publicación seguramente fue una manera de Cárcer comprobar que el gobierno brasileño estuvo a su lado antes mismo de la oficialización del reconocimiento del gobierno de Burgos, lo que era positivo para su imagen delante de la colonia española. Lo que Cárcer posiblemente no sabía era que Vargas, siendo fiel a su pragmatismo político, también había enviado donativos de café para los republicanos (Venturini, 2015: 181).

En febrero de 1940, hubo un pequeño episodio que movilizó los falangistas en Brasil. El periódico *O Radical* informaba que, desde Madrid, Gregorio Miranda Minguela había sido nombrado jefe de la Falange en Brasil, y alertaba que el nuevo líder “no podrá ejercer sus funciones —el Estado Novo no admite agentes políticos extranjeros” y sentenciaba: “Minguela no desembarcará”<sup>51</sup>. No es posible afirmar con seguridad cual fue la conclusión de ese episodio; lo

<sup>48</sup> *Jornal do Brasil*, 05.10.1938.

<sup>49</sup> *A Noite*, 01.03.1939.

<sup>50</sup> *Gazeta de Notícias*, 29.07.1939.

<sup>51</sup> *O Radical*, 25.02.1940.

que se sabe es que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil solicitó a la embajada en Madrid que enviase una comunicación al gobierno español recordando que las leyes brasileñas no permitían la actuación de grupos políticos extranjeros en el país (Souza, 2009); y como no hay ningún registro de la llegada de Minguela en Brasil, se concluye que la advertencia del Itamaraty parece haber tenido algún efecto.

Sin embargo, aunque no se encuentre en las publicaciones de periódicos brasileños señales de la actuación de Falange debido a la prohibición de actividades de partidos extranjeros, hay indicios de que los falangistas mantuvieron su labor, pero, de manera muy discreta para no tener problemas con las autoridades. Como ejemplos podemos citar la sugestión de José de Cárcer de que los falangistas deberían crear un centro cultural para eludir la ley y mantener las reuniones políticas (Venturini, 2015: 221), y con la llegada de uno de los mayores líderes falangistas en Brasil, es difícil suponer que las actividades de ese grupo se hubiesen cerrado. En mayo de 1940, Raimundo Fernández-Cuesta Merelo, uno de los fundadores de Falange Española, llegó a Rio de Janeiro para ocupar el cargo de embajador. Fernández-Cuesta había sido jefe de FET y de las JONS y ministro de agricultura en el primer gobierno franquista, y seguramente dio algún incentivo a los falangistas en tierras brasileñas.

Además del decreto que prohibía las actividades políticas, hay algo más que explica el silencio de los falangistas: el cambio de posicionamiento político en Brasil. Aunque Vargas gobernase bajo la inspiración fascista, su pragmatismo —como ya fue citado arriba— hizo que Brasil se aproximase de los Estados Unidos a lo largo de su gobierno por cuestiones económicas, pero es importante resaltar la actuación del ministro de Relaciones Exteriores Oswaldo Aranha, simpático a los estadounidenses y que promovió la participación de Brasil en conferencias interamericanas que visaban la neutralidad de los países del continente, como la Conferencia del Panamá, en 1939. Por eso, poco a poco la opinión de parte de los brasileños con relación al fascismo fue cambiando, y la prensa brasileña externaba esa nueva percepción a través de artículos como el publicado por *O Radical* en abril de 1940, donde se leía que “el fascio es, ante todo, por la negación de todos los derechos, un crimen perpetrado contra la propia condición humana”<sup>52</sup>.

La entrada de los Estados Unidos en la guerra al final de 1941 aumentó la presión sobre los países del continente americano para adoptar una posición más efectiva. En enero de 1942, Brasil oficializaba la ruptura de relaciones diplomáticas con los países del Eje; y muy pronto navíos brasileños pasaron a ser bombardeados por submarinos alemanes, dejando, hasta el final del conflicto una lista de más de 30 navíos y casi mil brasileños muertos (Alves, 2002). La declaración de estado de guerra en Brasil resultó la prisión de centenares de los llamados “súbditos del Eje”, o sea, extranjeros que fueron detenidos por tener actividades clasificadas como sospechosas (Perazzo, 2009: 41-53). Todo eso suscitó intensas protestas callejeras y la animosidad de los brasileños contra los alemanes, italianos, japoneses y todo lo relacionado con el fascismo se intensificó. La participación directa de Brasil en la guerra, con el envío de tropas, consolidó el sentimiento antifascista. Seguramente debido a ese ambiente hostil, los falangistas decidieron no arriesgarse y ocultaron sus actividades.

Pero eso no significaba que estaban olvidados. En julio de 1942, el periódico *O Dia* reprodujo un artículo de la *Newspaper Exchange Agency*. Con el título “*Franco invade a América Latina*”<sup>53</sup>, el artículo expuso la influencia de los falangistas en el continente e hizo duras críticas al concepto de Hispanidad defendido por el partido. Un año después, otro titular en el *Correio da Manhã*, reproduciendo un artículo de la *Associated Press*, afirmaba que la Falange Española estaba “haciendo el trabajo de Hitler” en el continente<sup>54</sup>. No había ninguna mención directa a los falangistas en Brasil, pero titulares como ese por supuesto activaron la alerta entre ellos.

---

<sup>52</sup> *O Radical*, 26.04.1940

<sup>53</sup> *O Dia*, 16.07.1942

<sup>54</sup> *Correio da Manhã*, 07.07.1943.

## 6. Conclusión

La censura que existía durante el gobierno Vargas sea antes o después de la instauración del Estado Novo, la simpatía del gobierno hacia Franco y la intensa labor de propaganda directa o indirecta de los representantes del bando sublevado influenciaron en gran medida lo que se publicaba sobre la Guerra Civil española en los periódicos brasileños. Pero ¿en qué medida esa parcialidad en las publicaciones realmente consiguió su objetivo? A pesar de los intentos de las autoridades brasileñas y de los representantes de Burgos para conseguir que la opinión pública en Brasil y los miembros de la colonia española se posicionasen a favor de los ideales defendidos por los franquistas, no hubo un éxito significativo en esa batalla. Los propios representantes de Burgos reconocían que cerca del 90 por ciento de la colonia española era “roja”. En un informe enviado directamente a Franco en 1938, un miembro de una pequeña asociación de recaudación de donativos, la UNE (Unión Nacionalista Española), relata las dificultades que los “nacionales” enfrentaban en Brasil para defender su causa. En ese informe, Julio González Germade hace un balance de los reales números que los franquistas enfrentaban en el estado de São Paulo, donde había el mayor número de españoles (según él, aproximadamente 350 mil); la Falange Española poseía menos de 35 socios; los españoles inscritos con cédula de nacionalidad emitida por el gobierno de Burgos no alcanzaba a cien personas; la única entidad que había realmente adherido al movimiento, la Cámara Española de Comercio e Industria, no tenía condiciones siquiera para mantenerse por sí misma. Germade también relata cómo las escisiones internas perjudicaron el movimiento, e intenta justificar el fracaso, eximiéndose de culpa (Venturini, 2015: 205).

En lo que concierne a la opinión de los brasileños, no hay ninguna encuesta que informe oficialmente cuál era su preferencia entre los grupos beligerantes, pero hay algunos puntos clave que deben ser considerados para una conclusión a respecto. Primero, no podemos nos olvidar que la influencia de las ideologías de izquierda era muy fuerte en Brasil en los años 30, a punto de que un partido (ANL) tuvo que ser cerrado debido a la preocupación de las autoridades con su acelerado crecimiento, y la ideología de miles de personas no se cambia solamente con la prohibición de un grupo. Un ejemplo claro es que, incluso con la represión y la censura, algunos periódicos arriesgaron todo publicando titulares favorables a los republicanos.

En segundo lugar, aunque la simpatía de los brasileños hacia la ideología fascista hubiese crecido durante el Estado Novo debido a la propaganda varguista y la censura, esa afición seguramente disminuyó acentuadamente con el desarrollo de Brasil en la Segunda Guerra a favor de los aliados, como se verifica en la intensidad de las protestas populares contra el hundimiento de navíos y la muerte de compatriotas. Por todo eso, es posible concluir que, a pesar de la censura y parcialidad de las noticias que se publicaron en Brasil sobre la Guerra Civil española, los lectores brasileños, independientemente de su ideología política, no dejaron de lado la sensibilidad para darse cuenta de lo violenta y terriblemente fratricida que fue esta guerra.

## 7. Referencias bibliográficas

- A Nação*, 21 de noviembre de 1936. <https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=120200&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=15429> [consultado 09/diciembre/2023]
- A Nação*, 23 de septiembre de 1936. <https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=120200&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=14705> [consultado 09/diciembre/2023]
- A Nação*, 25 de octubre de 1936. <https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=120200&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=15098> [consultado 09/diciembre/2023]
- A Nação*, 26 de septiembre de 1936. <https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=120200&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=14739> [consultado 09/diciembre/2023]

- A *Nação*, 29 de octubre de 1936. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=120200&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=15141\\_\[consultado 09/diciembre/2023\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=120200&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=15141_[consultado 09/diciembre/2023])
- A *Noite*, 01 de marzo de 1939. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=348970\\_03&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=61773\\_\[consultado 09/diciembre/2023\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=348970_03&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=61773_[consultado 09/diciembre/2023])
- A *Noite*, 19 de septiembre de 1936. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=348970\\_03&pesq=%22julian%20chacel%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=35157\\_\[consultado 09/diciembre/2023\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=348970_03&pesq=%22julian%20chacel%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=35157_[consultado 09/diciembre/2023])
- A *Noite*, 25 de noviembre de 1936. [http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=348970\\_03&pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=37310\\_\[consultado 09/diciembre/2023\]](http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=348970_03&pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=37310_[consultado 09/diciembre/2023])
- A *Noite*, 26 de noviembre de 1936. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=348970\\_03&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=37356\\_\[consultado 09/diciembre/2023\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=348970_03&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=37356_[consultado 09/diciembre/2023])
- Aguiar, Pedro y Juliana Lisboa (2017): "A Agência Nacional no Estado Novo (1937-1945): entre o Jornalismo e a Propaganda", *11º Encontro Nacional de História da Mídia. Anais*, São Paulo, Alcar, pp. 1-16. Disponible en: [chrome-extension://efaidnbnmnbbpcjpcglclefindmkaj/https://abcpublica.org.br/wp-content/uploads/2023/01/2017\\_A\\_Agencia\\_Nacional\\_no\\_Estado\\_Novo\\_1937\\_1.pdf](chrome-extension://efaidnbnmnbbpcjpcglclefindmkaj/https://abcpublica.org.br/wp-content/uploads/2023/01/2017_A_Agencia_Nacional_no_Estado_Novo_1937_1.pdf) [Último acceso 19 jun. 2024].
- Alves Vágner, Camilo (2002): *O Brasil e a segunda guerra mundial: história de um envolvimento forçado*, Rio de Janeiro, Editora PUC-Rio.
- Campos, Alzira Lobo de Arruda (1997): "Estrangeiros e Ordem Social (São Paulo, 1926-1945)", *Revista Brasileira de História*, 17 (33), pp. 201-237. Disponible en: [https://www.anpuh.org/revistanbrasileira/view?ID\\_REVISTA\\_BRASILEIRA=11](https://www.anpuh.org/revistanbrasileira/view?ID_REVISTA_BRASILEIRA=11) [Último acceso 19 jun. 2024].
- Casanova, Marina (1996): *La Diplomacia española durante la Guerra Civil*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Correio da Manhã*, 04 de diciembre de 1936. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842\\_04&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=37215\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842_04&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=37215_[consultado 03/enero/2024])
- Correio da Manhã*, 04 de junio de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842\\_04&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=40516\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842_04&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=40516_[consultado 03/enero/2024])
- Correio da Manhã*, 05 de febrero de 1938. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842\\_04&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=44795\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842_04&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=44795_[consultado 03/enero/2024])
- Correio da Manhã*, 07 de julio de 1943. [https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=089842\\_05&pasta=ano%20194&pesq=falange&pagfis=16646\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=089842_05&pasta=ano%20194&pesq=falange&pagfis=16646_[consultado 03/enero/2024])
- Correio da Manhã*, 16 de diciembre de 1937. [https://memoria.bn.gov.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842\\_04&pesq=%22fernando%20morales%20llamas%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.gov.br&pagfis=44000\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.gov.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842_04&pesq=%22fernando%20morales%20llamas%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.gov.br&pagfis=44000_[consultado 03/enero/2024])
- Correio da Manhã*, 19 de julio de 1936. [https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=089842\\_04&pasta=ano%20193&pesq=%2223%20de%20abril%22&pagfis=34822\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=089842_04&pasta=ano%20193&pesq=%2223%20de%20abril%22&pagfis=34822_[consultado 03/enero/2024])
- Correio da Manhã*, 20 de marzo de 1938. [https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=089842\\_04&pasta=ano%20193&pesq=&pagfis=45336\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=089842_04&pasta=ano%20193&pesq=&pagfis=45336_[consultado 03/enero/2024])
- Correio da Manhã*, 23 de abril de 1936. [https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=089842\\_04&pasta=ano%20193&pesq=%2223%20de%20abril%22&pagfis=33340\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=089842_04&pasta=ano%20193&pesq=%2223%20de%20abril%22&pagfis=33340_[consultado 03/enero/2024])

- Correio da Manhã*, 23 de marzo de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842\\_04&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=39206\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842_04&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=39206_[consultado 03/enero/2024])
- Correio da Manhã*, 23 de noviembre de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842\\_04&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=43661\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842_04&pesq=%22jos%C3%A9%20de%20carcer%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=43661_[consultado 03/enero/2024])
- Correio da Manhã*, 25 de abril de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842\\_04&pesq=guernica&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=39893\\_\[consultado 03/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=089842_04&pesq=guernica&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=39893_[consultado 03/enero/2024])
- Correio de São Paulo*, 13 de abril de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=720216&pesq=%22jose%20maria%20sempere%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=11305\\_\[consultado 12/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=720216&pesq=%22jose%20maria%20sempere%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=11305_[consultado 12/enero/2024])
- Correio Paulistano*, 05 de diciembre de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=090972\\_08&Pesq=%22centro%20republicano%20espanhol%22&pagfis=21741\\_\[consultado 12/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=090972_08&Pesq=%22centro%20republicano%20espanhol%22&pagfis=21741_[consultado 12/enero/2024])
- Correio Paulistano*, 09 de noviembre de 1937. [https://memorvéspera da impia.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=090972\\_08&pesq=%22centro%20republicano%20espanhol%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=21332\\_\[consultado 12/enero/2024\]](https://memorvéspera da impia.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=090972_08&pesq=%22centro%20republicano%20espanhol%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=21332_[consultado 12/enero/2024])
- Correio Paulistano*, 24 de noviembre de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=090972\\_08&pesq=%22centro%20republicano%20espanhol%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=21559\\_\[consultado 12/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=090972_08&pesq=%22centro%20republicano%20espanhol%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=21559_[consultado 12/enero/2024])
- Correio Paulistano*, 28 de noviembre de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=090972\\_08&Pesq=%22centro%20republicano%20espanhol%22&pagfis=21585\\_\[consultado 12/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=090972_08&Pesq=%22centro%20republicano%20espanhol%22&pagfis=21585_[consultado 12/enero/2024])
- Correio Paulistano*, 29 de marzo de 1938. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=090972\\_08&pesq=%22manuel%20garcia%20miranda%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=23351\\_\[consultado 12/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=090972_08&pesq=%22manuel%20garcia%20miranda%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=23351_[consultado 12/enero/2024])
- CPDOC – *Centro de Documentação* – Fundação Getúlio Vargas. Disponible en: <chrome-extension://efaidnbmninnbpcajpcgiclfindmkaj/https://cpdoc.fgv.br/sites/default/files/verbetes/primeira-republica/DI%C3%81RIO%20DA%20MANH%C3%83.pdf> [Último acceso 12 mayo 2024].
- D'azevedo, Soares (1937): *Espanha em sangue... o que vi e sofri*, Rio de Janeiro, Cruzada da Boa Imprensa.
- De Paula Marques, Raphael Peixoto (2014): “Repressão política e anticomunismo no primeiro Governo Vargas: a elaboração da primeira lei de segurança nacional”, *Revista Jurídica da Presidência*, 107 (15), pp. 631-665. doi: 10.20499/2236-3645.RJP2014v15e107-86.
- Diário Carioca*, 02 de octubre de 1936. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=093092\\_02&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=26802\\_\[consultado 04/enero/2024\]](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=093092_02&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=26802_[consultado 04/enero/2024])
- Diário da Manhã*, 19 de agosto de 1936. [http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=093262\\_02&pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=24856\\_\[consultado 04/enero/2024\]](http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=093262_02&pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=24856_[consultado 04/enero/2024])
- Diário da Manhã*, 20 de mayo de 1937. [http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=093262\\_02&pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=28993\\_\[consultado 04/enero/2024\]](http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=093262_02&pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=28993_[consultado 04/enero/2024])
- Diário da Manhã*, 30 de marzo de 1937. [http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=093262\\_02&Pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pagfis=28302\\_\[consultado 04/enero/2024\]](http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=093262_02&Pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pagfis=28302_[consultado 04/enero/2024])
- Diário de Lisboa*, 10 de agosto de 1936. [http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=05762.026.06222#i9\\_\[consultado 04/enero/2024\]](http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=05762.026.06222#i9_[consultado 04/enero/2024])
- Gazeta de Notícias*, 09 de noviembre de 1937. [https://memoria.bn.gov.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=103730\\_06&pesq=%22centro%20gallego%22&hf=memoria.bn.gov.br&pagfis=14847\\_\[consultado 05/enero/2024\]](https://memoria.bn.gov.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=103730_06&pesq=%22centro%20gallego%22&hf=memoria.bn.gov.br&pagfis=14847_[consultado 05/enero/2024])

- Gazeta de Notícias*, 29 de julio de 1939. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=103730\\_06&Pesq=%22jos%c3%a9%20de%20carcer%22&pagfis=22850](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=103730_06&Pesq=%22jos%c3%a9%20de%20carcer%22&pagfis=22850) [consultado 03/enero/2024]
- Gonçalves, Leandro Pereira y Oliveira, Alexandre Luís (2016): “‘Não é vergonha nenhuma sermos duzentos mil’: vivendo na ilusão com os verdadeiros números do Integralismo. O PRP como resposta à nova realidade do Brasil”, *Revista História e Cultura*, 5 (3), Franca/SP, pp. 155-174. doi: 10.18223/hiscult.v5i3.2002
- Grecco, Gabriela de Lima (2022a): “Contra Vargas: escritores censurados bajo el ‘Estado Novo’ brasileño (1937-1945)”, *Dados*, 65 (3), pp. 1-34. doi: 10.1590/dados.2022.65.3.265.
- Grecco, Gabriela de Lima (2022b): “Palabras silenciadas. Resistencias y control cultural durante el Estado Novo de Getúlio Vargas”, *História Unisinos*, 26 (1), pp. 106-115. doi: 10.4013/hist.2022.261.09.
- Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro. Disponible en: <https://bndigital.bn.gov.br/hemeroteca-digital/> [Último acceso 17 jun. 2024].
- Jornal do Brasil*, 02 de julio de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015\\_05&pesq=%22falange%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=76039](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015_05&pesq=%22falange%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=76039) [consultado 20/diciembre/2023]
- Jornal do Brasil*, 05 de octubre de 1938. [https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=030015\\_05&pasta=ano%20193&pesq=barbeito&pagfis=87613](https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=030015_05&pasta=ano%20193&pesq=barbeito&pagfis=87613) [consultado 20/diciembre/2023]
- Jornal do Brasil*, 09 de agosto de 1936. [http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015\\_05&Pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pagfis=67030](http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015_05&Pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pagfis=67030) [consultado 20/diciembre/2023]
- Jornal do Brasil*, 18 de noviembre de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015\\_05&pesq=%22falange%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=80394](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015_05&pesq=%22falange%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=80394) [consultado 20/diciembre/2023]
- Jornal do Brasil*, 20 de agosto de 1936. [http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015\\_05&Pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pagfis=67363](http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015_05&Pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pagfis=67363) [consultado 20/diciembre/2023]
- Jornal do Brasil*, 25 de septiembre de 1937. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015\\_05&pesq=%22fernando%20morales%20llamas%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=78731](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015_05&pesq=%22fernando%20morales%20llamas%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=78731) [consultado 20/diciembre/2023]
- Jornal do Commercio*, 18 de septiembre de 1936. [https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=364568\\_12&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=44369](https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=364568_12&pesq=%22junta%20oficial%20nacionalista%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=44369) [consulta 05/enero/2024]
- Melo Souza, José Inácio de (2003): *O Estado contra os meios de comunicação (1889-1945)*, S. Paulo, Annablume.
- O Dia*, 16 de julio de 1942. <https://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=092932&pesq=%22guerra%20civil%20espanhola%22&pasta=ano%20193&hf=memoria.bn.br&pagfis=47383> [consulta 06/enero/2024]
- O Estado de São Paulo*, 13 de marzo de 1938: p. 24.
- O Radical*, 25 de Febrero de 1940. <https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=830399&pasta=ano%20194&pesq=minguela&pagfis=18574> [consulta 07/enero/2024]
- O Radical*, 26 de abril de 1940. <https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=830399&pasta=ano%20194&pesq=minguela&pagfis=18985> [consulta 07/enero/2024]
- Oliveira, Vilson Jaques de y Castanha, André Paulo (2023): “O ensino primário na Era Vargas: da necessidade à realidade”, *Cadernos de História*, 40 (24), pp. 80-100. Disponible en: <https://periodicos.pucminas.br/index.php/cadernoshistoria/article/view/30776/21022> [Último acceso 21 jun. 2024].
- Pardo Sanz, Rosa María (1995): *¡Con Franco hacia el imperio! La política exterior española en América Latina, 1939-1945*, Madrid, UNED.

- Perazzo, Priscila Ferreira (2009): "Prisioneiros, direitos e guerra no Brasil de Vargas (1942-1945)", *Esboços: histórias em contextos globais*, 22 (16), pp. 41-53. doi: 10.5007/2175-7976.2009v16n22p41.
- Prestes, Anita Leocadia (2005): "70 anos da Aliança Nacional Libertadora (ANL)", *Estudos Ibero-Americanos*, XXXI, (1), pp. 101-120. Disponible en: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/1346/134618603007.pdf> [Último acceso 19 jun. 2024].
- Sánchez-Albornoz, Nicolás, ed. (1988): *Espanhóis hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza Editorial.
- Santos, Aldenise Cordeiro y Anthony Fábio Torres Santana (2010): "A alquimia do poder: Lourival Fontes e suas configurações políticas", *Simpósio Nacional Estado e Poder*, VI, Universidade Federal Fluminense, Rio de Janeiro. Disponible en: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.historia.uff.br/estadoepoder/6snepc/GT12/GT12-ALDENISE.pdf> [Último acceso 19 jun. 2024].
- Silva, Sergio Salomé (1995): "1935: ilusão, loucura e história", *Cadernos AEL*, 1 (2), pp. 65-88. Disponible en <https://ojs.ifch.unicamp.br/index.php/ael/article/view/2430> [Último acceso 19 jun. 2024].
- Souza, Ismara Isepe (2001): *República Espanhola: um modelo a ser evitado*, São Paulo, Arquivo do Estado/Imprensa Oficial.
- Souza, Ismara Isepe (2009): *Caminhos que se cruzam: relações históricas entre Brasil e Espanha (1936-1960)*, Tesis doctoral inédita, Universidade de São Paulo, São Paulo. Disponible en <https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8138/tde-26042010-100713/pt-br.php> [Último acceso 19 jun. 2024].
- Tabanera, Nuria (1996): *Ilusiones y desencuentros: la acción diplomática republicana en Hispanoamérica (1931-1939)*, Madrid, Fundación Centro Español de Estudios de América Latina/CEDEAL.
- Taborda, Igor M. de Almeida (2021): *Os Nacionais da guerra civil espanhola através das páginas do "Diário de Lisboa" (1936-1939)*, Trabajo de fin de grado inédito, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre. Disponible en <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/224891> [Último acceso 19 jun. 2024].
- Tucci Carneiro, Maria Luiza (2014): "A Guerra Civil Espanhola nos periódicos brasileiros: mitos, imagens e imaginário", en Alberto Pena-Rodríguez, ed., *A guerra da propaganda: Portugal, Brasil e a guerra civil de Espanha: imprensa, diplomacia e fascismo*, Porto Alegre, EDIPUCRS, pp. 251-286.
- Venturini, Eliane (2015): *Republicanos y rebeldes más allá de las fronteras: Brasil y la Guerra Civil Española*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Valencia, Valencia. Disponible en <https://roderic.uv.es/items/a55e843c-e9cd-4542-ba8a-0d8eac06a3a1/full> [Último acceso 19 jun. 2024].
- Venturini, Eliane (2023): "As relações entre os Governos fascistizados de Franco e Vargas no contexto da Guerra Civil Espanhola (1936-1939)", *Locus: Revista de História* 28 (2), pp. 223-37. doi: 10.34019/2594-8296.2022.v28.37438.